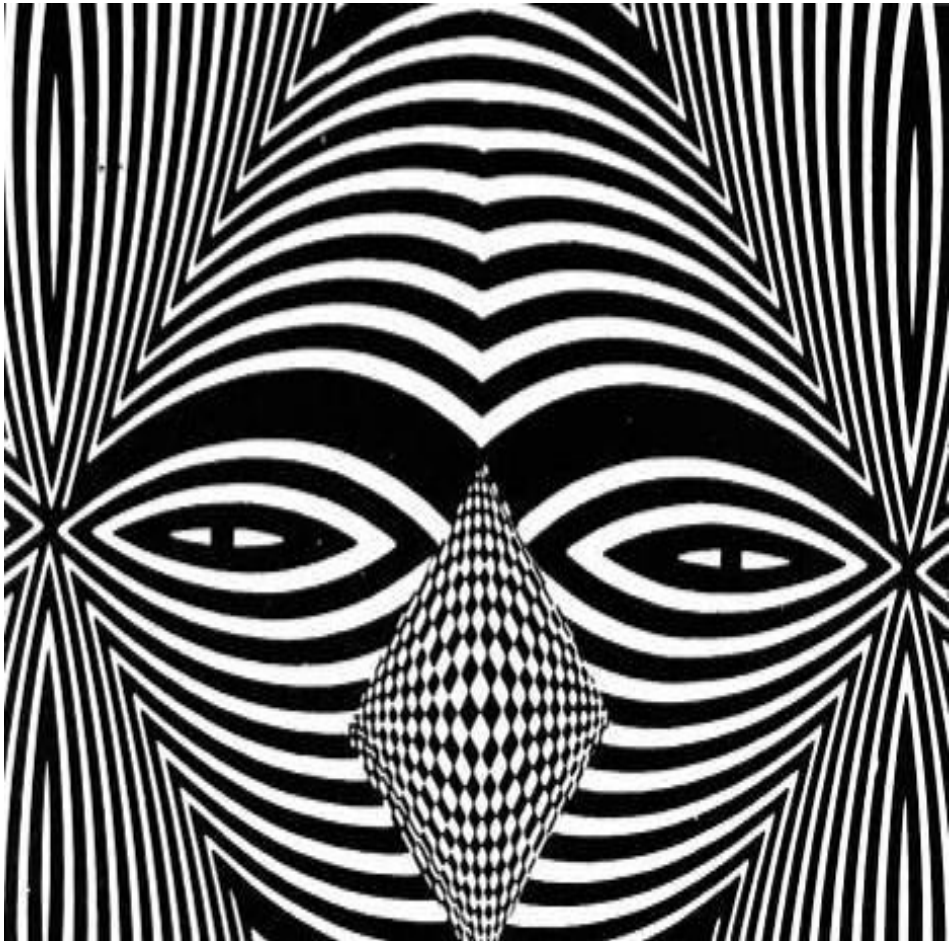


*TERCERA PARTE*

**REVELACIONES DE  
UN EXTRATERRESTRE**



## CAPITULO 12

El Sol declinaba hacia el ocaso, y la Naturaleza se cambiaba el brillante ropaje azul de la mañana por el espléndido traje dorado del atardecer.

Yo me encontraba cerca de mi gigante compañero, el árbol frondoso que se mecía al compás de mi felicidad. Él también se había dado cuenta de la revelación de los números Cósmicos y sabía que todos resonábamos a la misma frecuencia.

Un lucero vacilante apareció en el azul lejano y les avisó a las Estrellas que ya Podían salir. El concierto nocturno de los insectos comenzó a la misma hora de siempre y yo esperaba reverente la manifestación del grandioso Ser del quinto mundo.

Durante el día sólo había ingerido agua. No comí nada. El ayuno me había relajado los nervios y esperaba confiado. Sólo una ansiedad por lo venidero sacudía cada una de mis células.

La Naturaleza me había asegurado que en el tercer encuentro tendría un extraño viaje. Sabía que cumpliría su palabra. No sé cuánto tiempo esperé y decidí recostarme sobre la hierba.

De pronto, la serenata que ejecutaban los insectos hizo un corte musical que se mantuvo en una pausa indefinida. La voz del bosque enmudeció. Abrí al máximo los ojos. Exploraron cautelosos en rededor y todo estaba quieto... hasta el aire.

Mi aliento quiso hacer lo mismo. Sentí un sueño irresistible... creo haberme dormido porque, al momento, comenzó a pasar por mi mente una extraña pesadilla.

## ¿UNA PESADILLA?



Sentí flotar y observé que todo se hacia transparente. Contemplé la radiografía azul de la Tierra y vi que estaba compuesta de siete esferas.

Me sentí englobado en una burbuja de energía y mi físico se tornó cristalino. Pude apreciar siete cuerpos superpuestos.

Vi el Sol y los planetas como gigantescas burbujas. Estaban unidos por un elemento más espeso que la misma materia. Sentí la impresión que el espacio era más rígido que los mismos astros y los astros, eran como poros en aquel vasto océano de éter hiperdenso e inmóvil.

En realidad así vi el Cosmos como si el espacio fuera más denso que las estrellas, y todos los mundos se desplazaban como burbujas energéticas en un inmenso mar sin playas. En verdad, todo el Universo estaba unido por algo, tan fino, como el más templado acero.

Sin embargo mi cuerpo, semitransparente, convertido en una extraña vibración, se desplazaba con la rapidez de la luz en ese elemento primigenio.

Contemplé estrellas colosales que se comprimían hasta desaparecer, y otras explotaban creando gigantescos remolinos de colores extraños que nunca antes habían visto mis ojos.

Percibí maravillas que rebasaban la imaginación y, por tanto, imposibles de narrar, ya que no se puede traducir al lenguaje vulgar una visión espiritual. Mi conciencia se ensanchaba al tiempo que adquiría nuevos sentidos desconocidos.

Atravesaba unas misteriosas auroras celestes y escuchaba una música de frecuencias infinitas. Yo estaba asombrado y me atreví a preguntar:

— ¡Oh Gran Señora que me transportas a remotas dimensiones! ¿Dónde estoy? ¿Qué es todo esto? La voz de La Naturaleza se dejó sentir nuevamente cuando me dijo:

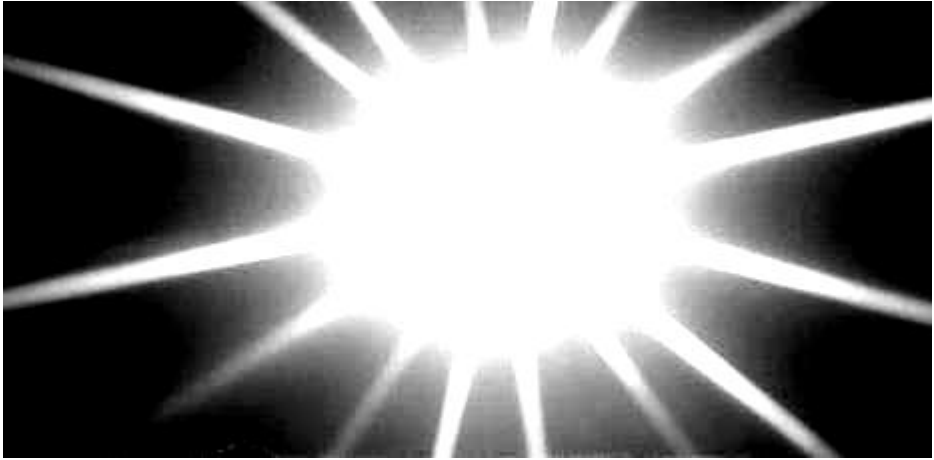
*—Tu cuerpo, transformado en luz, viaja por los caminos del tiempo. Estás viendo la materia primigenia. Estás viendo el origen de la vida.*



*Este es el jardín del alba donde brillan flores de luz y puedes ver los campos de etérica belleza. Aquí todo existe. El amor es el que vibra a la frecuencia universal.*



**—"Amado compañero de existencia" —así me habló:**  
*—Te encuentras ante el fragante Espíritu Divino y con los ojos de tu alma estás viendo a Dios.*



En ese instante mi mente se deslumbró con el destello de mil soles. — ¡Oh!, exclamé indeciso. Me sentía demasiado pequeño en medio de ese inconmensurable océano de luz y amor eterno. Pero mi admiración por lo trascendental me impulsó a preguntar:

—Madre Naturaleza: ¿Sería irreverente que yo, un ser humano común y corriente, le hiciera una pequeña pregunta a Dios?

— *¡De ninguna manera! —Somos sus hijos—. ¡Somos Su misma esencia! Me respondió el Ser del quinto mundo —La Naturaleza—, y agregó:*

—*Estamos atravesando la Séptima Esfera existencial y tienes a Dios presente. **Puedes hablarle, cara a cara, como habla un amigo a su compañero.***

La Naturaleza me infundió confianza y me atreví a preguntarle a Dios:

— ¡Oh Gran Padre de todas las criaturas y Señor del Universo!, ¡Oh néctar de inmortalidad y bienaventuranza: ¿Quién eres, cómo se lo diré a mis hermanos, y dónde te seguiré encontrando?



La etérea voz de Dios reverberó en la inmensidad celeste y su verbo, hecho evangelio, dio respuesta a mi pregunta:

***—Yo engendro todas las formas MAS NO tengo forma definida.***

***—Yo soy el que todos adoran con diferentes nombres, mas no tengo***

***nombre alguno.***

***—Soy el arte en el artista y quien inspira al poeta.***

***—Soy el valor de los valientes y, también, Soy la débil voz que en la calle pide abrigo.***

***—Soy la fuerza de los fuertes y la ternura en las madres.***

- Soy la energía del Sol y la luz de las estrellas.  
—Por doquier están mis manos laborando y mis  
oídos escuchando.*
- Mis ojos distinguen la huella del pájaro en el aire,  
y recuerdo todos los caminos que han dejado los  
navíos al cruzar la mar.*
- Soy la sabiduría de los sabios y el fervor en los  
que oran.*
- Me escondo en el átomo, en la célula, en la  
hormiga y en la humilde hierba del camino.*
- Soy el vasto océano que se agita con estrépito y,  
también Soy la gota de lluvia que tiembla en flor —  
en la alborada—.*
- ¡Sí! Yo Soy el Gran Dios de Dioses. El dueño de  
todos los universos y el amo de todas las criaturas.  
Y, a la vez: —SOY TÚ MISMO.*
- "Aquel" que llora desamparado en las calles de las  
congestionadas urbes, es el mismo que ahora te  
habla como el "Grandioso Ser" que construyó las  
galaxias y asentó las bases de la mecánica celeste.*





***(Yo soy Dios vivo, pero prefieren adorarme en imágenes de yeso)***

***—Porque Yo Soy la alegría en el que goza y, también, la lágrima del que sufre.***

***Estoy dentro del malvado y, sin contaminarme, presencio sus delictivos actos. Cuando sufre una condena, a la cárcel lo acompaño y allí le doy consuelo.***

***—Muchos me abandonan, pero Yo no a ellos. Por tal motivo un buen día todos estarán en Mí, y Yo en ellos.***

***—Si después de oír lo anterior, un espiritualista te pregunta, ¿pero quién es "ÉL"? le dirás —"DIOS ES EL ALMA DE TODOS LOS CUERPOS Y EL ESPÍRITU DEL UNIVERSO".***

***—Y si un matemático te insiste, ¿dónde está ÉL? Repítele:***

***—"DIOS ES UN CIRCULO CUYO CENTRO ESTA EN TODAS PARTES Y SU CIRCUNFERENCIA EN NINGUNA".***

Una grandeza benévola emanaba de sus palabras y sus inspiraciones eran de paz y Unidad.

Después de escuchar la Divina presentación, comprendí que Dios no había silenciado su voz. Cualquier hombre, por malo que parezca, nunca dejará de ser su hijo y podrá hablar con Él. Es su Padre... Su misma esencia.

Todos podemos ejercer el Divino Don de la profecía al estar conectados al Ser que es emporio de todo conocimiento.

El que aprende a ver a Dios en el atardecer, en un amanecer, en la humilde hierba del camino, en los árboles y en los animales, oirá Su Voz etérea de un momento a otro.



Y aquellos que afinen sus oídos para percibir el lamento del silencio, y sus ojos puedan conocer a los que sufren la opresión de la tristeza, en el momento menos pensado escucharán un llamado extraterrestre.